

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

SEMANA 11 – LIBRO DE EJERCICIOS – EJERCICIOS DEL 71 AL 77

PRIMERA PARTE

LECCIÓN 71

Sólo el plan de *Dios* para la salvación tendrá éxito.

1. Tal vez aún no te hayas percatado de que el ego ha urdido un plan para la salvación que se opone al de Dios. ²Ese es el plan en el que crees. ³Dado que es lo opuesto al de Dios; crees también que aceptar el plan de Dios en lugar del del ego es condenarte. ⁴Esto, desde luego, parece absurdo. ⁵Sin embargo, una vez que hayamos examinado en qué consiste el plan del ego, quizá te des cuenta de que, por muy absurdo que parezca, es ciertamente lo que crees.
2. El plan del ego para la salvación se basa en abrigar resentimientos. ²Mantiene que, si tal persona actuara o hablara de otra manera, o si tal o cual acontecimiento o circunstancia externa cambiase, tú te salvarías. ³De este modo, la fuente de la salvación se percibe constantemente como algo externo a ti. ⁴Cada resentimiento que abrigas es una declaración y una aseveración en la que crees, que reza así: "Si esto fuese diferente, yo me salvaría" ⁵El cambio de mentalidad necesario para la salvación, por lo tanto, se lo exigas a todo el mundo y a todas las cosas excepto a ti mismo.
3. El papel de tu mente en este plan consiste, pues, en determinar qué es lo que tiene que cambiar –a excepción de ella misma- para que tú te puedas salvar. ²De acuerdo con este plan demente, cualquier cosa que se perciba como una fuente de salvación es aceptable, siempre y cuando no sea eficaz. ³Esto garantiza que la infructuosa búsqueda continúe, pues se mantiene viva la ilusión de que, si bien esta posibilidad siempre ha fallado, aún hay motivo para pensar que podemos hallar lo que buscamos en otra parte y en otras cosas. ⁴Puede que otra persona nos resulte mejor; otra situación tal vez nos brinde el éxito.
4. Tal es el plan del ego para tu salvación. ²Seguramente habrás notado que está completamente de acuerdo con la doctrina básica del ego que reza: "Busca, pero no halles". ³Pues, ¿qué mejor garantía puede haber de que no hallarás la salvación que canalizar todos tus esfuerzos buscándola donde no está?
5. El plan de Dios para la salvación es eficaz sencillamente porque bajo Su dirección, buscas la salvación allí donde ésta se encuentra. ²Pero si has de tener éxito, como Dios promete que lo has de tener, tienes que estar dispuesto a buscarla sólo allí. ³De lo contrario, tu propósito estará dividido e intentarás seguir dos planes de salvación que son diametralmente opuestos en todo. ⁴El resultado no podrá ser otro que confusión, infelicidad, así como una profunda sensación de fracaso y desesperación.
6. ¿Cómo puedes librarte de todo esto? ²Muy fácilmente. ³La idea de hoy es la respuesta. ⁴Sólo el plan de Dios para la salvación tendrá éxito. ⁵En esto no puede haber realmente ningún conflicto porque no existe ninguna alternativa al plan de Dios que te pueda salvar. ⁶El Suyo es el único plan cuyo desenlace es indudable. ⁷El Suyo es el único plan que tendrá éxito.
7. Que nuestra práctica de hoy consista en reconocer esta certeza. ²Y regocijémonos de que haya una respuesta para lo que parece ser un conflicto sin solución. ³Para Dios todo es posible. ⁴Alcanzarás la salvación por razón de Su plan, el cual no puede fallar.
8. Comienza hoy tus dos sesiones de práctica más largas pensando en la idea de hoy y observando que consta de dos partes, las cuales contribuyen en igual medida al todo. ²El plan de Dios para tu salvación tendrá éxito, pero otros planes no. ³No permitas que la segunda parte te cause depresión o enfado, pues esa parte es inherente a la primera. ⁴Y la primera te releva totalmente de todos tus intentos descabellados y de todos tus planes dementes para liberarte a ti mismo. ⁵Todos ellos te han llevado a la depresión y a la ira, pero el plan de Dios triunfará. ⁶Su plan te conducirá a la liberación y a la dicha.
9. Teniendo esto presente, dediquemos el resto de las sesiones de práctica más largas a pedirle a Dios que nos revele Su plan. ²Preguntémosle muy concretamente:
³¿Qué quieres que haga?
⁴¿Adónde quieres que vaya?
⁵¿Qué quieres que diga y a quién?
⁶Deja que Él se haga cargo del resto de la sesión de práctica y que te indique qué es lo que tienes que hacer en Su plan para tu salvación. ⁷Él responderá en la misma medida en que tú estés dispuesto a oír Su Voz. ⁸No te niegues a oírla. ⁹El solo hecho de que estés llevando a cabo los ejercicios demuestra que en cierto modo estás dispuesto a escuchar. ¹⁰Esto es suficiente para que seas acreedor a Su respuesta.

10. Durante las sesiones de práctica cortas repite con frecuencia que el plan de Dios para tu salvación, y solamente el Suyo, tendrá éxito. ²Mantente alerta hoy para no caer en la tentación de abrigar resentimientos, y responde a esas tentaciones con esta variación de la idea de hoy: *3Abrigat resentimientos es lo opuesto al plan de Dios para la salvación. 4Y únicamente Su plan tendrá éxito. 5Trata de recordar la idea de hoy unas seis o siete veces por hora. 6No puede haber mejor manera de pasar medio minuto, o menos, que recordando la Fuente de tu salvación y viéndola allí donde se encuentra.*

LECCIÓN 72

Abrigat resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.

1. Aunque hemos reconocido que el plan del ego para la salvación es el opuesto al de Dios, aún no hemos puesto de relieve que es también un ataque directo contra Su plan y un intento deliberado de destruirlo. ²En dicho ataque se le adjudican a Dios aquellos atributos que de hecho le corresponden al ego, mientras que el ego parece asumir los de Dios.

2. El deseo fundamental del ego es suplantar a Dios. ²De hecho, el ego es la encarnación física de ese deseo. ³Pues es este deseo lo que parece encerrar a la mente en un cuerpo, manteniéndola sola y separada e incapaz de llegar a otras mentes, excepto a través del mismo cuerpo que fue hecho con el propósito de aprisionarla. ⁴Poner límites en la comunicación no es la mejor manera de expandirla. ⁵No obstante, el ego quiere hacerte creer que lo es.

3. Aunque el intento de mantener las limitaciones que un cuerpo impone es obvio aquí, tal vez no sea tan evidente por qué razón abrigat resentimientos constituye un ataque contra el plan de Dios para la salvación. ²Examinemos, pues, cuáles son las cosas contra las que tienes la tendencia a abrigat resentimientos. ³¿Acaso no están siempre asociadas con algo que un cuerpo hace? ⁴Una persona dice algo que no te gusta. ⁵O bien hace algo que te desagrada. ⁶Dicha persona "delata" sus pensamientos hostiles con su comportamiento.

4. En este caso no estás tratando con lo que la persona es. ²Por el contrario, en lo único que te fijas es en lo que esa persona hace en el cuerpo. ³Y no sólo no la estás ayudando a librarse de las limitaciones de su cuerpo, sino que estás tratando activamente de atarla al cuerpo, al confundirla con éste y juzgar que ella y su cuerpo son una misma cosa. ⁴De este modo se ataca a Dios; pues si Su Hijo no es más que un cuerpo, eso es lo que Él debe ser también. ⁵Es inconcebible que un creador pueda ser radicalmente distinto de su creación.

5. Si Dios fuese un cuerpo, ¿cuál sería Su plan para la salvación? ²¿Qué otra cosa podría ser sino la muerte? ³Y al tratar de presentarse a Sí Mismo como el Autor de la vida y no de la muerte, resultaría ser un mentiroso y un impostor, lleno de falsas promesas, que ofrece ilusiones en vez de la verdad. ⁴La aparente realidad del cuerpo hace que esta perspectiva de Dios parezca convincente. ⁵De hecho, si el cuerpo fuese real, sería imposible no llegar a esta conclusión. ⁶Cada resentimiento que abrigas reitera que el cuerpo es real. ⁷Cada resentimiento que abrigas pasa por alto completamente lo que tu hermano es. ⁸Refuerza tu creencia de que él es un cuerpo y lo condena por ello. ⁹Y afirma que su salvación tiene que ser la muerte, al proyectar este ataque sobre Dios y hacerlo responsable de ello.

6. A esta arena cuidadosamente preparada, donde animales feroces acechan a sus presas y la clemencia no puede hacer acto de presencia, el ego viene a salvarte. ²Dios te hizo un cuerpo. ³Muy bien. ⁴Aceptemos esto y alegrémonos. ⁵En cuanto que cuerpo, no te prives de nada de lo que el cuerpo te ofrece. ⁶Apodérate de lo poco que puedas. ⁷Dios no te dio nada. ⁸El cuerpo es tu único salvador. ⁹Representa la muerte de Dios y tu salvación.

7. Ésta es la creencia universal del mundo que ves. ²Hay quienes odian al cuerpo y tratan de lastimarlo y humillarlo. ³Otros lo veneran y tratan de glorificarlo y exaltarlo. ⁴Pero mientras tu cuerpo siga siendo el centro del concepto que tienes de ti mismo, estarás atacando el plan de Dios para la salvación y abrigando resentimientos contra Él y contra Su creación, a fin de no oír la Voz de la verdad y acogerla como Amiga. ⁵El que has elegido como tu salvador ocupa Su lugar. ⁶Él es tu amigo; Dios, tu enemigo.

8. Hoy trataremos de poner fin a estos ataques absurdos contra la salvación, ²y en lugar de ello, trataremos de darle la bienvenida. ³Tu percepción invertida ha sido la ruina de tu paz. ⁴Te has visto a ti mismo como que estás dentro de un cuerpo y a la verdad como algo que se encuentra fuera de ti, vedada de tu conciencia debido a las limitaciones del cuerpo. ⁵Ahora vamos a tratar de ver esto de otra manera.

9. La luz de la verdad está en nosotros, allí donde Dios la puso. ²El cuerpo es lo que está fuera de nosotros, y no es lo que nos concierne. ³Estar sin un cuerpo es estar en nuestro estado natural. ⁴Reconocer la luz de la verdad en nosotros es reconocernos a nosotros mismos tal como somos. ⁵Ver que nuestro Ser es algo separado del cuerpo es poner fin al ataque contra el plan de Dios para la salvación y, en lugar de ello, aceptarlo. ⁶Y dondequiera que Su plan se acepta, ya se ha consumado.

10. Nuestro objetivo para las sesiones de práctica más largas de hoy, es hacernos más conscientes de que el plan de Dios para la salvación ya se ha consumado en nosotros. ²Para lograr este objetivo tenemos que reemplazar el ataque por la aceptación. ³Mientras sigamos atacando, no podremos entender cuál es el plan de Dios para nosotros. ⁴Estaremos, por lo tanto, atacando lo que no reconocemos. ⁵Vamos a tratar ahora de suspender todo juicio y de preguntarle a Dios cuál es Su plan para nosotros: ⁶*¿Qué es la salvación, Padre?* ⁷*No lo sé.* ⁸*Dímelo, para que lo pueda entender.* ⁹Luego aguardaremos quedamente Su respuesta. ¹⁰Hemos atacado el plan de Dios para la salvación sin habernos detenido a escuchar en qué consistía. ¹¹Hemos expresado nuestros resentimientos con gritos tan ensordecedores, que no hemos escuchado Su VOZ. ¹²Hemos utilizado nuestros resentimientos para cubrirnos los ojos y para taparnos los oídos.

11. Ahora queremos ver, oír y aprender. ²"¿Qué es la salvación, Padre?" ³Pregunta y se te contestará. ⁴Busca y hallarás. ⁵Ya no le estamos preguntando al ego qué es la salvación ni dónde encontrarla. ⁶Se lo estamos preguntando a la verdad. ⁷Ten por seguro, entonces, que la respuesta será verdad, en virtud de Aquél a Quien se lo estás preguntando.

12. Cada vez que sientas que tu confianza flaquea y que tu esperanza de triunfo titubea y se extingue, repite tu pregunta y tu petición, recordando que le estás preguntando al infinito Creador de lo infinito, Quien te creó a semejanza de Sí Mismo: ²*¿Qué es la salvación, Padre?* ³*No lo sé.* ⁴*Dímelo, para que lo pueda entender.* ⁵Él te contestará. ⁶Resuélvete a escuchar.

13. Hoy sólo será necesario una o quizás dos sesiones de práctica cortas por hora, ya que serán un poco más largas que de costumbre. ²Los ejercicios deben comenzar con lo siguiente: ³*Abrigar resentimientos es un ataque contra el plan de Dios para la salvación.* ⁴*Permíteme aceptarlo en lugar de atacarlo.* ⁵*¿Qué es la salvación, Padre?* ⁶Luego espera en silencio un minuto más o menos, preferiblemente con los ojos cerrados, y aguarda Su respuesta.

LECCIÓN 73

Mi voluntad es que haya luz.

1. Hoy vamos a examinar la voluntad que compartes con Dios. ²Dicha voluntad no es lo mismo que los vanos deseos del ego, de los cuales emanan las tinieblas y la nada. ³La voluntad que compartes con Dios encierra dentro de sí todo el poder de la creación. ⁴Los vanos deseos del ego no se pueden compartir y, por lo tanto, no tienen poder alguno. ⁵Sus deseos no son infructuosos en el sentido de que pueden dar lugar a un mundo de ilusiones en el cual puedes llegar a creer ciegamente. ⁶Desde el punto de vista de la creación, no obstante, son ciertamente infructuosos, pues no dan lugar a nada que sea real.

2. Los vanos deseos y los resentimientos son socios o co-fabricantes del mundo tal como lo ves. ²Los deseos del ego dieron lugar al mundo, y la necesidad del ego de abrigar resentimientos -los cuales son indispensables para sustentar este mundo- lo pueblan de figuras que parecen atacarte y hacer que tus juicios estén "justificados". ³Estas figuras se convierten en los intermediarios que el ego emplea en el tráfico de resentimientos. ⁴Se interponen entre tu conciencia y la realidad de tus hermanos. ⁵Al contemplar dichas figuras, no puedes conocer a tus hermanos ni a tu Ser.

3. Pierdes conciencia de tu voluntad en esta extraña transacción en la que la culpabilidad se trueca una y otra vez, y los resentimientos aumentan con cada intercambio. ²¿Cómo iba a haber podido crear la Voluntad que el Hijo de Dios comparte con su Padre semejante mundo? ³¿Acaso creó Dios desastres para Su Hijo? ⁴La creación es la Voluntad conjunta de Ambos. ⁵¿Cómo iba Dios a crear un mundo que pudiese destruirlo a Él?

4. Hoy trataremos una vez más de ponernos en contacto con el mundo que está acorde con tu voluntad. ²La luz está en él porque no se opone a la Voluntad de Dios. ³No es el Cielo, pero la luz del Cielo resplandece sobre él. ⁴Las tinieblas han desaparecido, al igual que los vanos deseos del ego. ⁵Sin embargo, la luz que resplandece sobre dicho mundo es un reflejo de tu voluntad. ⁶Por lo tanto, es dentro de ti donde la buscaremos.

5. Tu imagen del mundo tan sólo puede reflejar lo que está dentro de ti. 2Ni la fuente de la luz ni la de la oscuridad pueden encontrarse fuera de ti. 3Tus resentimientos nublan tu mente, y, como consecuencia de ello, contemplas un mundo tenebroso. 4El perdón despeja las tinieblas, reafirma tu voluntad y te permite contemplar un mundo de luz. 5Hemos subrayado repetidas veces que es fácil salvar la barrera de los resentimientos, y que ésta no puede interponerse entre tu salvación y tú. 6La razón es muy simple. 7¿Quieres realmente estar en el infierno? 8¿Quieres realmente gemir, sufrir y morir?

6. Olvídate de los argumentos del ego que tratan de probar que todo eso es realmente el Cielo. 2Tú bien sabes que no lo es. 3Eso no puede ser lo que tú deseas para ti mismo. 4Hay un punto más allá del cual las ilusiones no pueden pasar. 5El sufrimiento no es felicidad, y la felicidad es lo que realmente deseas. 6Eso es lo que en verdad es tu voluntad. 7Y por ende, la salvación es asimismo tu voluntad. 8Tú quieres tener éxito en lo que nos proponemos hacer hoy. 9Así que lo emprendemos con tu bendición y grata conformidad.

7. Tendremos éxito hoy si recuerdas que lo que quieres para ti es la salvación. 2Quieres aceptar el plan de Dios porque eres parte integrante de él. 3No tienes ninguna voluntad que realmente se pueda oponer a ese plan, ni tampoco es ése tu deseo. 4La salvación es para ti. 5Por encima de todo, quieres tener la libertad de recordar quién eres realmente. 6Hoy es el ego el que se encuentra impotente ante tu voluntad. 7Tu voluntad es libre, y nada puede prevalecer contra ella.

8. Abordaremos los ejercicios de hoy, por lo tanto, con entusiasmo y confianza, seguros de que encontraremos lo que es tu voluntad encontrar y de que recordaremos lo que es tu voluntad recordar. 2Ningún deseo vano puede detenernos ni engañarnos con ilusiones de fuerza. 3Deja que hoy se haga tu voluntad, y pon fin de una vez por todas a la absurda creencia de que prefieres el infierno al Cielo.

9. Comenzaremos nuestras sesiones de práctica más largas reconociendo que el plan de Dios para la salvación, y sólo el Suyo, es el que está en completo acuerdo con tu voluntad. 2No es el propósito de un poder extraño que se te impone en contra de tu voluntad. 3Es el único propósito aquí con el que tú y tu Padre estáis perfectamente de acuerdo. 4Triunfarás hoy: la hora señalada para la emancipación del Hijo de Dios del infierno y de todos los deseos vanos. 5Su voluntad queda ahora reinstaurada en su conciencia. 6Él está dispuesto hoy mismo a contemplar la luz que mora en él y a salvarse.

10. Después que te hayas recordado esto a ti mismo y hayas resuelto mantener tu voluntad claramente en tu mente, repite para tus adentros estas palabras con templada determinación y tranquila certeza: 2*Mi voluntad es que haya luz.* 3*Quiero contemplar la luz que refleja la Voluntad de Dios y la mía.* 4Deja entonces que tu voluntad se afirme a sí misma, unida al poder de Dios y en unión con tu Ser. 5Pon el resto de la sesión de práctica bajo Su dirección. 6Únete a Ellos que te señalan el camino.

11. En las sesiones de práctica más cortas, declara nuevamente lo que realmente deseas. 2Di: 3*Mi voluntad es que haya luz.* 4*La oscuridad no es mi voluntad.* 5Debes repetir esto varias veces por hora. 6Es de suma importancia, no obstante, que apliques esta idea de inmediato si te sientes tentado de abrigar cualquier clase de resentimiento. 7Esto te ayudará a desprenderte de todos ellos en lugar de seguir abrigándolos y ocultándolos en la oscuridad.

LECCIÓN 74

No hay más voluntad que la de Dios.

1. La idea de hoy se puede considerar como el pensamiento central hacia el cual se dirigen todos nuestros ejercicios. 2La Voluntad de Dios es la única Voluntad. 3Cuando hayas reconocido esto, habrás reconocido que tu voluntad es la Suya. 4La creencia de que el conflicto es posible habrá desaparecido. 5La paz habrá reemplazado a la extraña idea de que te atormentan objetivos conflictivos. 6En cuanto que expresión de la Voluntad de Dios, no tienes otro objetivo que el Suyo.

2. La idea de hoy encierra una gran paz, y lo que los ejercicios de hoy se proponen es encontrarla. 2La idea en sí es completamente cierta. 3Por lo tanto, no puede dar lugar a ilusiones. 4Sin ilusiones, el conflicto es imposible. 5Tratemos hoy de reconocer esto y de experimentar la paz que este reconocimiento nos brinda.

3. Comienza las sesiones de práctica más largas repitiendo lentamente los pensamientos que siguen a continuación varias veces, con la firme determinación de comprender su significado y de retenerlos en la mente: 2*No hay más voluntad que la de Dios.* 3*No puedo estar en conflicto.* 4Dedica entonces varios minutos a añadir pensamientos afines, tales como: 5*Estoy en paz.* 6*Nada puede perturbarme.* 7*Mi voluntad es la de Dios.* 8*Mi voluntad y la de Dios son una.* 9*La Voluntad de Dios es que Su*

Hijo esté en paz. ¹⁰Durante esta fase introductoria, asegúrate de hacerle frente en seguida a cualquier pensamiento conflictivo que pueda cruzar tu mente. ¹¹Di de inmediato:

¹²*No hay más voluntad que la de Dios.* ¹³*Estos pensamientos conflictivos no significan nada.*

4. Si algún asunto parece ser muy difícil de resolver, resérvalo para un examen más detenido. ²Piensa en él brevemente, aunque de manera muy concreta, identificando la persona o personas en cuestión y la situación o situaciones de que se trate, y di para tus adentros:

³*No hay más voluntad que la de Dios.* ⁴*Yo la comparto con Él.* ⁵*Mis conflictos con respecto a _____ no pueden ser reales.*

5. Después de que hayas despejado tu mente de esta manera, cierra los ojos y trata de experimentar la paz a la que tu realidad te da derecho. ²Sumérgete en ella y siente como te va envolviendo. ³Puede que te asalte la tentación de confundir estas prácticas con el ensimismamiento, pero la diferencia entre ambas cosas es fácil de detectar. ⁴Si estás llevando a cabo el ejercicio correctamente, sentirás una profunda sensación de dicha y mayor agudeza mental en vez de somnolencia y enervamiento.

6. La paz se caracteriza por la dicha. ²Cuando experimentes dicha sabrás que has alcanzado la paz. ³Si tienes la sensación de estar cayendo en el ensimismamiento, repite la idea de hoy de inmediato y luego vuelve al ejercicio. ⁴Haz esto cuantas veces sea necesario. ⁵Es ciertamente ventajoso negarse a buscar refugio en el ensimismamiento, aun si no llegas a experimentar la paz que andas buscando.

7. En las sesiones más cortas, que hoy se deben llevar a cabo a intervalos regulares previamente determinados, di para tus adentros: ²*No hay más voluntad que la de Dios.* ³*Hoy busco Su paz.*

⁴Trata entonces de hallar lo que buscas. ⁵Dedicar uno o dos minutos cada media hora a hacer este ejercicio -con los ojos cerrados a ser posible- será tiempo bien empleado.

LECCIÓN 75

La luz ha llegado.

1. La luz ha llegado. ²Te has curado y puedes curar. ³La luz ha llegado. ⁴Te has salvado y puedes salvar. ⁵Estás en paz y llevas la paz contigo dondequiera que vas. ⁶Las tinieblas, el conflicto y la muerte han desaparecido. ⁷La luz ha llegado.

2. Hoy celebramos el feliz desenlace de tu largo sueño de desastres. ²Ya no habrá más sueños tenebrosos. ³La luz ha llegado. ⁴Hoy comienza la era de la luz para ti y para todos los demás. ⁵Es una nueva era, de la que ha nacido un mundo nuevo. ⁶Y cuando el viejo pasó de largo, no dejó rastro alguno sobre el nuevo. ⁷Hoy vemos un mundo diferente porque la luz ha llegado.

3. Nuestros ejercicios de hoy serán ejercicios felices, pues en ellos daremos gracias por la desaparición de lo viejo y el comienzo de lo nuevo. ²Ya no quedan sombras del pasado que puedan nublar nuestra vista y ocultar el mundo que el perdón nos ofrece. ³Hoy aceptaremos el nuevo mundo como lo que deseamos ver. ⁴Lo que anhelamos se nos concederá. ⁵Nuestra voluntad es ver la luz; la luz ha llegado.

4. Dedicaremos nuestras sesiones de práctica más largas a ver el mundo que el perdón nos muestra. ²Eso, y sólo eso, es lo que queremos ver. ³Nuestro único propósito hace que la consecución de nuestro objetivo sea inevitable. ⁴Hoy el mundo real se alza jubiloso ante nosotros para que por fin lo podamos ver. ⁵Se nos concede la visión ahora que la luz ha llegado.

5. No queremos ver hoy sobre el mundo la sombra del ego. ²Vemos la luz y en ella vemos el reflejo del Cielo extenderse por todo el mundo. ³Comienza las sesiones de práctica más largas dándote a ti mismo las buenas nuevas de tu liberación: ⁴*La luz ha llegado.* ⁵*He perdonado al mundo.*

6. No te entretengas hoy en el pasado. ²Mantén tu mente completamente receptiva, libre de todas las ideas del pasado y de todo concepto que hayas inventado. ³Hoy has perdonado al mundo. ⁴Puedes contemplarlo ahora como si nunca antes lo hubieses visto. ⁵Todavía no sabes qué aspecto tiene. ⁶Simplemente estás esperando a que se te muestre. ⁷Mientras esperas, repite varias veces lentamente y con absoluta paciencia: ⁸*La luz ha llegado.* ⁹*He perdonado al mundo.*

7. Date cuenta de que tu perdón te hace acreedor a la visión. ²Entiende que el Espíritu Santo jamás deja de darles el don de la visión a los que perdonan. ³Confía en que Él no dejará de dártelo a ti ahora. ⁴Has perdonado al mundo. ⁵El Espíritu Santo estará contigo mientras observas y esperas. ⁶Él te mostrará lo que

la verdadera visión ve. ⁷Ésa es Su Voluntad y tú te has unido a Él. ⁸Espéralo pacientemente. ⁹Él estará allí.
¹⁰La luz ha llegado. ¹¹Has perdonado al mundo.

8. Dile que sabes que no puedes fracasar en tu empeño porque confías en Él. ²Y dite a ti mismo que esperas lleno de certeza poder contemplar el mundo que Él te ha prometido. ³De ahora en adelante verás de otra manera. ⁴La luz ha llegado hoy. ⁵Y verás el mundo que se te ha prometido desde los orígenes del tiempo, en el cual el fin del tiempo está garantizado.

9. Las sesiones de práctica más cortas serán asimismo jubilosos recordatorios de tu emancipación.
²Recuérdate a ti mismo cada cuarto de hora aproximadamente que hoy es un día de una celebración especial. ³Da gracias por la misericordia y el Amor de Dios. ⁴Regójate de que el perdón tenga el poder de sanar completamente tu vista. ⁵Confía en que este día será un nuevo comienzo. ⁶Sin las tinieblas del pasado sobre tus ojos, hoy no podrás sino ver. ⁷y tu acogida a lo que veas será tal que felizmente extenderás el día de hoy para siempre.

10. Di entonces:

²La luz ha llegado. ³He perdonado al mundo. ⁴Si te asaltase la tentación, dile a quienquiera que parezca estarte llevando nuevamente a las tinieblas: ⁵La luz ha llegado. ⁶Te he perdonado.

11. Dedicamos este día a la serenidad en la que Dios quiere que estés. ²Manténla en la conciencia que tienes de ti mismo y contéplala en todas partes hoy, según celebramos el comienzo de tu visión y del panorama que ofrece el mundo real, el cual ha venido a reemplazar al mundo que no habías perdonado y que pensabas era real.

LECCIÓN 76

No me gobiernan otras leyes que las de Dios.

1. Hemos visto antes cuántas cosas absurdas te han parecido ser la salvación. 2Cada una de ellas te ha aprisionado con leyes tan absurdas como ellas mismas. 3Sin embargo, no estás aprisionado por ninguna de esas cosas. 4Mas para comprender que esto es cierto, primero te tienes que dar cuenta de que la salvación no se encuentra en ninguna de ellas. 5Mientras la busques en cosas que no tienen sentido te atarás a ti mismo a leyes que tampoco tienen sentido. 6Y de esta manera, tratarás de probar que la salvación está donde no está.

2. Hoy nos alegraremos de que no puedas probarlo. 2Pues si pudieses, buscarías la salvación eternamente donde no está, y jamás la hallarías. 3La idea de hoy te repite una vez más cuán simple es la salvación. 4Búscala allí donde te espera y allí la hallarás. 5No la busques en ninguna otra parte, pues no está en ninguna otra parte.

3. Piensa en la liberación que te brinda el reconocimiento de que no estás atado a las extrañas y enrevesadas leyes que has promulgado para que te salven. 2Crees realmente que te morirías de hambre a menos que tengas fajos de tiras de papel moneda y montones de discos de metal. 3Crees realmente que una pequeña píldora que te tomes o que cierto fluido inyectado en tus venas con una fina aguja te resguardará de las enfermedades y de la muerte. 4Crees realmente que estás solo a no ser que otro cuerpo esté contigo.

4. La demencia es la que piensa estas cosas. 2Tú las llamas leyes y las anotas bajo diferentes nombres en un extenso catálogo de rituales que no sirven para nada ni tienen ningún propósito. 3Crees que debes obedecer las "leyes" de la medicina, de la economía y de la salud. 4Protege el cuerpo y te salvarás.

5. Eso no son leyes, sino locura. 2El cuerpo se ve amenazado por la mente que se hace daño a sí misma. 3El cuerpo sufre sólo para que la mente no pueda darse cuenta de que es la víctima de sí misma. 4El sufrimiento corporal es una máscara de la que la mente se vale para ocultar lo que realmente sufre. 5No quiere entender que es su propia enemiga; que se ataca a sí misma y que quiere morir. 6De esto es de lo que tus "leyes" quieren salvar al cuerpo. 7Para esto es para lo que crees ser un cuerpo.

6. No hay más leyes que las de Dios. 2Esto necesita repetirse una y otra vez hasta que te des cuenta de que es aplicable a todo lo que has hecho en oposición a la Voluntad de Dios. 3Tu magia no tiene sentido. 4Lo que pretende salvar no existe. 5Únicamente lo que pretende ocultar te salvará.

7. Las leyes de Dios jamás pueden ser reemplazadas. 2Dedicaremos el día de hoy a regocijarnos de que así sea. 3No es ésta una verdad que queramos seguir ocultando. 4En lugar de ello nos daremos cuenta de que es una verdad que nos mantiene libres para siempre. 5La magia aprisiona, pero las leyes de Dios liberan. 6La luz ha llegado porque no hay más leyes que las de Él.

8. Comenzaremos hoy las sesiones de práctica más largas con un breve repaso de las diferentes clases de "leyes" que hemos creído necesario acatar. 2Éstas incluyen, por ejemplo, las "leyes" de la nutrición, de la inmunización, de los medicamentos y de la protección del cuerpo en las innumerables maneras en que ésta se lleva a cabo. 3Crees también en las "leyes" de la amistad, de las "buenas" relaciones y de la reciprocidad. 4Puede que hasta incluso creas que hay leyes que regulan lo que es de Dios y lo que es tuyo. 5Muchas "religiones" se han basado en eso. 6Dichas religiones no salvan, sino que condenan en nombre del Cielo. 7En cualquier caso, sus leyes no son más extrañas que otras "leyes" que tú crees que debes obedecer para estar a salvo.

9. No hay más leyes que las de Dios. 2Deshecha hoy todas tus insensatas creencias mágicas y mantén la mente en un estado de silenciosa preparación para escuchar la Voz que te dice la verdad. 3Estarás escuchando a Uno que te dice que de acuerdo con las leyes de Dios las pérdidas no existen. 4No se hacen ni se reciben pagos; no se pueden hacer intercambios; 5no hay sustitutos y ninguna cosa es reemplazada por otra. 6Las leyes de Dios dan eternamente sin jamás quitar nada.

10. Escucha a Aquél que te dice esto y date cuenta de cuán insensatas son las "leyes" que tú pensabas regían el mundo que creías ver. 2Sigue prestando atención. 3Él te dirá más. 4Te hablará del Amor que tu Padre te profesa, 5de la infinita dicha que te ofrece, 6de la ardiente añoranza que siente por Su único Hijo, creado como Su canal de creación, pero que éste le niega debido a su creencia en el infierno.

11. Abramos hoy los canales de Dios y permitamos que Su Voluntad se extienda a través de nosotros hasta Él. 2De esa manera es como la creación se expande infinitamente. 3Su Voz nos hablará de esto, así como

de los gozos del Cielo, que Sus leyes mantienen por siempre ilimitados. 4Repetiremos la idea de hoy hasta que hayamos escuchado y comprendido que no hay más leyes que las de Dios. 5Después nos diremos a nosotros mismos, a modo de dedicatoria con la cual concluye la sesión de práctica:
6*No me gobiernan otras leyes que las de Dios.*

12. Repetiremos hoy esta dedicatoria tan a menudo como sea posible; por lo menos cuatro o cinco veces por hora, así como en respuesta a cualquier tentación de sentirnos sujetos a otras leyes a lo largo del día. 2Es nuestra declaración de que estamos a salvo de todo peligro y de toda tiranía. 3Es nuestro reconocimiento de que Dios es nuestro Padre y de que Su Hijo se ha salvado.

LECCIÓN 77

Tengo derecho a los milagros.

1. Tienes derecho a los milagros debido a lo que eres. 2Recibirás milagros debido a lo que Dios es. 3Y ofrecerás milagros debido a que eres uno con Dios. 4Una vez más, ¡cuán simple es la salvación! 5Es sencillamente una afirmación de tu verdadera Identidad. 6Esto es lo que celebraremos hoy.

2. Tu derecho a los milagros no se basa en las ilusiones que tienes acerca de ti mismo. 2No depende de ningún poder mágico que te hayas adscrito ni de ninguno de los rituales que has ingeniado. 3Es inherente a la verdad de lo que eres. 4Está implícito en lo que Dios, tu Padre, es. 5Tu derecho a los milagros quedó establecido en tu creación y está garantizado por las leyes de Dios.

3. Hoy reivindicaremos los milagros a los que tienes derecho, pues te pertenecen. 2Se te ha prometido total liberación del mundo que construiste. 3Se te ha asegurado que el Reino de Dios se encuentra dentro de ti y que jamás lo puedes perder. 4No pedimos sino lo que en verdad nos pertenece. 5Hoy, sin embargo, nos aseguraremos también de no conformarnos con menos.

4. Comienza las sesiones de práctica más largas de hoy diciéndote a ti mismo con absoluta certeza que tienes derecho a los milagros. 2Cierra los ojos y recuerda que estás pidiendo únicamente lo que por derecho propio te pertenece. 3Recuérdate también a ti mismo que los milagros jamás se le quitan a uno para dárselos a otro, y que al reivindicar tus derechos estás haciendo valer los derechos de todo el mundo. 4Los milagros no obedecen las leyes de este mundo. 5Proceden simplemente de las leyes de Dios.

5. Después de esta breve fase introductoria, espera en silencio la ratificación de que se te ha concedido tu petición. 2Has pedido la salvación del mundo así como la tuya. 3Has pedido que se te concedan los medios a través de los cuales se puede lograr esto. 4Es imposible que no se te den garantías al respecto. 5No estás sino pidiendo que se haga la Voluntad de Dios.

6. Al hacer esto, no estás realmente pidiendo nada. 2Estás afirmando un hecho innegable. 3El Espíritu Santo no puede sino asegurarte que se te ha concedido tu petición. 4El hecho de que la aceptases lo confirma. 5Hoy no hay cabida para la duda ni la incertidumbre. 6Estamos haciendo por fin una petición real. 7La respuesta es una simple exposición de un simple hecho. 8Recibirás la ratificación que buscas.

7. Nuestras sesiones de práctica más cortas serán frecuentes, y estarán dedicadas a recordar un simple hecho. 2Repite hoy frecuentemente:

3*Tengo derecho a los milagros.*

4Pídelos cada vez que se presente una situación que los requiera. 5Reconocerás tales situaciones. 6Y como no estás dependiendo de ti mismo para encontrar el milagro, tienes pleno derecho a recibirlo siempre que lo pidas.

8. Recuerda también que no te debes conformar con nada que no sea la respuesta perfecta. 2Si te asaltan tentaciones, di de inmediato:

3*No intercambiaré milagros por resentimientos.*

4*Quiero únicamente lo que me pertenece.*

5*Dios ha establecido mi derecho a los milagros.*